ARTÍCULO ESPECIAL

Semblanza del Profesor Benedicto Chuaqui Jahiatt a 5 años de su muerte (1934-2003)

Ignacio Duarte G, Sergio González B.

A biographical sketch of Professor Benedicto Chuaqui, MD.

The present article commemorates the fifth anniversary of the death of Professor Benedicto Chuaqui Jahiatt, a prominent Chilean pathologist at the School of Medicine of the Pontificia Universidad Católica de Chile. Professor Chuaqui was well known for his teaching skills, his scientific work with international projections and his humanistic vision of medicine. His publications reflect, his wide spectrum and integrative vision of different disciplines of both natural sciences and linguistics (Rev Méd Chile 2008; 136: 1343-7).

(Key words: Education, medical; History of Medicine; Pathology, clinical)

Recibido el 21 de julio, 2008. Aceptado el 30 de julio, 2008.

Departamento de Anatomía Patológica, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

SÍNTESIS BIOGRÁFICA

Con el fallecimiento del Profesor doctor Benedicto Chuaqui, la medicina chilena perdió a uno de sus médicos más distinguidos y la anatomía patológica a una de las figuras más prolíficas y universales de los últimos tiempos.

Benedicto Chuaqui Jahiatt nació en Santiago el 23 de mayo de 1934 y falleció en la misma ciudad el 20 de junio de 2003. Realizó sus estudios secundarios en el Internado Nacional Barros Arana y los de medicina en la Universidad de Chile, donde obtuvo el título de médico-cirujano el 4 de mayo de 1960.

Se desempeñó como patólogo en el Hospital del Salvador, en Santiago, el Hospital Enrique Deformes, de Valparaíso y el Hospital de Niños Roberto del Río, en Santiago. En julio de 1969 se incorporó a la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile con jornada completa y dedicación exclusiva, donde continuó su carrera académica hasta su fallecimiento. Realizó estadías de perfeccionamiento en Argentina, Alemania, Francia y Estados Unidos de Norteamérica. En Alemania fue becario DAAD por dos meses en 1968 y luego becario de la Fundación Alexander von Humboldt, de 1971 a 1972, en el Instituto de Patología de la Universidad de Heidelberg bajo la dirección del Profesor Wilhelm Doerr.

En 1978 fue nombrado Profesor Titular y Jefe del Departamento desde 1978 hasta 1992. Fue Profesor de los cursos de Patología General y Anatomía Patológica de 1982 a 1997. Desde 1998 era Director del Programa de Estudios Médicos

Correspondencia a: Dr. Sergio González B. Departamento Anatomía Patológica, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Católica de Chile. Lira 85, 4°P, Santiago, Chile. Teléfono: 354 3206. Fax: 6395101. E mail: sgonzale@med.puc.cl

Humanísticos de la Facultad de Medicina y profesor de la asignatura de Historia de la Medicina.

Fue socio fundador de la Sociedad Chilena de Anatomía Patológica en 1980, desde 1985 miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Heidelberg, clase Matemática y Ciencias Naturales, y desde 1990 Miembro de Número de la Academia Chilena de Medicina.

Fue autor y coautor de más de 100 publicaciones nacionales e internacionales entre las que destacan los dos capítulos sobre *Desarrollo normal del corazón en el hombre* y *Malformaciones del corazón y los grandes vasos* en el Tratado de Anatomía Patológica editado por Doerr, Seifert y Uehlinger, continuación del famoso texto de Henke y Lubarsch^{13,14}. Su experiencia y vocación docente cristalizaron en la publicación de los textos para estudiantes de medicina *Manual de Patología General* y *Lecciones de Anatomía Patológica*^{15,16}, ambos textos de referencia en la Universidad Católica y otras universidades nacionales y extranjeras.

Para quienes lo conocieron, Benedicto Chuaqui tenía características de personalidad claramente discernibles: afán de saber, vocación para la enseñanza, dedicación al trabajo, fidelidad a la institución y amor a la familia.

El afán de saber lo guió desde su juventud y se apasionó por los estudios de matemática, idiomas y astronomía. En el área humanística tradujo la *Germania* de Tácito²⁰, única versión disponible en castellano. Además escribió *El sueño de Escipión*²¹, los *Comentarios al Proemio de Celso a De Medicina*¹⁹, *El reduccionismo en las Ciencias y Rasgos del Arte Médico Hipocrático*²³. Poseía una notable capacidad para asimilar idiomas; además del castellano hablaba y leía alemán, francés, italiano, inglés, ruso, latín y griego y últimamente perfeccionaba el árabe.

Sus excepcionales dotes docentes pueden aguilarse en la siguiente anécdota: en 1985 fue Profesor invitado en la Facultad de Medicina de la Universidad de Münster, Alemania, y presentó 10 clases sobre patología cardiovascular en perfecto alemán, con un estilo tan notable e ideas para ese auditorio nuevas y originales, lo cual atrajo instantáneamente a los estudiantes y significó un ostensible aumento de la asistencia a clases como no se vio en un tiempo en esa cátedra.

El saber, fruto de un estudio concienzudo, investigaciones y meditaciones prolongadas, lo entregó con generosidad. Preparaba cuidadosamente la forma pedagógica adecuada. En temas complejos, ordenaba y relacionaba las partes para configurar una idea o teoría que abarcara el todo, sintéticamente, con la simplicidad de los grandes pensadores.

El trabajo era para él una actividad plenamente humanizadora. Enseñaba que todo trabajo tenía que ser bien hecho: desde llenar un simple formulario hasta desarrollar una investigación original. Trazaba un plan, diseñaba las etapas y las cumplía en estricta cronología. Primero despachaba lo más desagradable y luego lo más atrayente y entretenido para él. Sin duda seguía la máxima de Horacio: *Nil sine magno labore dedit vita mortalibus* (La vida nada dio a los mortales sino por medio de un arduo trabajo). Su secreto era cumplir con lo desagradable en la mejor forma posible, de manera de tornar la labor en interesante y plena de satisfacción. También siguió con ello a Tito Livio: *Labor voluptasque dissimillima natura societate quadam inter se naturalis sunt iuncta* (El trabajo y el placer, dos cosas esencialmente distintas, están íntimamente unidas por un lazo natural).

Siempre manifestó una irrestricta actitud de pertenencia y fidelidad a la Universidad, respetó sus valores y objetivos y puso sus cualidades al servicio de nuestra casa de estudios participando activamente en comisiones, comités editoriales y diversas asesorías.

La familia ocupó un lugar central en su vida y formó con la Dra. Odette Farrú un matrimonio ejemplar. Mil detalles en sus dichos y actitudes revelaban siempre el amor y la complementación de estas dos personalidades sobresalientes en la medicina nacional, de caracteres tan diferentes. Sus tres hijos se desarrollaron en la senda de la ciencia y vida universitaria, cada uno con brillo propio: Claudia, licenciada en lenguas clásicas, Martín, matemático, y Rodrigo, patólogo.

El Dr. Chuaqui disfrutaba como jugador y espectador de tenis, se recreaba leyendo un párrafo en español castizo o a los grandes autores de la literatura alemana en su idioma original, particularmente Goethe, o bien escuchando a Bach o Mozart, con partitura en mano. Aficionado

Benedicto Chuaqui Jahiatt (1934-2003).

a las artes visuales disfrutaba de una buena película inglesa, una serie televisiva biográfica o un tema histórico, reciente o antiguo. También fue hinchista de fútbol y sus preferencias estaban en el club Colo Colo.

Más allá de sus vastos conocimientos en diversas disciplinas y su dimensión humana, era un hombre sabio. Su continente serio, su carácter franco, su respeto a las normas establecidas y su exigencia consigo mismo y con los demás, transmitían en primera instancia la imagen de un personaje frío, racional en extremo e inaccesible. Sin embargo, los alumnos y colegas genuinamente interesados en un tema y, en general, los que interactuaron con él en la actividad docente y asistencial o en comisiones de trabajo, encontraron a alguien no sólo perito en su disciplina y penetrante analista, sino que también a un ser humano sorprendentemente acogedor, alegre, afectuoso, más sensible a las emociones de lo que él mismo reconocía, que entregaba su saber con discreción y sin afán de figurar.

En palabras de un gran historiador de la medicina alemana, contemporáneo, en una carta a la familia con motivo de la muerte del Profesor

Chuaqui: "Tito war eine überragende Persönlichkeit und gehörte zu den genialen Menschen, welche naturwissenschaftliche Begabung und sprachliche wie kunsthistorische Interessen in sich vereinen können" "Wir sind glücklich und stolz, das Privileg seiner Freundschaft genossen zu haben" "Als Deutsch sind wir auch traurig darüber, dass ein Bewunderer unserer Kultur und Sprache von uns gegangen ist" (Tito fue una personalidad sobresaliente y perteneció a los hombres geniales cuyos conocimientos científicos e intereses históricos y lingüísticos pudieron unificarse en una sola persona. Estamos orgullosos y felices de haber disfrutado del privilegio de su amistad. Como alemanes estamos también tristes porque se nos haya ido tal maravilla de nuestra lengua y cultura).

Nosotros, los colaboradores más cercanos, perdimos a un gran amigo y un siempre leal colega. Su recuerdo es lo único que nos reconforta en estos años transcurridos y su ausencia será un patente vacío. Sólo nos queda honrar su memoria atesorando sus enseñanzas, su actitud científica y ante la vida y su estilo, transmitiendo todo ello lo más fielmente posible a las nuevas generaciones de patólogos chilenos.

BIBLIOGRAFÍA

Un hombre de ciencia deja una obra que es necesario conocer para honrar su memoria. A través del conocimiento de su bibliografía, es posible intentar adentrarse en el curso de su pensamiento y en la consecución de ideas de su experiencia.

La obra del Profesor Benedicto Chuaqui se caracteriza por el amplio espectro que cubrió, más que por la cantidad de publicaciones. La calidad de cada una de éstas, especialmente aquellas en el ámbito fuera de la medicina, supera claramente la de muchos autores más prolíficos pero obviamente más superficiales. Sin embargo, esta aparente dispersión de conocimiento y esfuerzo eran parte de una actitud de saber universal de su pensamiento, al más puro estilo renacentista.

El pensamiento de Benedicto Chuaqui abarca tres conceptos fundamentales que pueden resumirse como sigue:

- a) el médico como profesional con formación científica a la altura de los tiempos;

- b) el académico como docente, profesional e investigador, que se realiza en el trabajo y que es en sí mismo un ejemplo;
- c) el arte médico en sentido hipocrático con dominio de la nomenclatura, orientación en la esfera conceptual y actitud del médico con su aspecto ético.

¿CÓMO ESCRIBÍA BENEDICTO CHUAQUI?

Trazaba un plan, que cumplía cronológicamente en forma rigurosa, estricta y metódicamente:

1. Observación.
2. Revisión de la literatura.
3. Análisis de originalidad: toda comunicación científica, incluso de casos clínicos, debe tener un aporte original.
4. Estructuración mental del trabajo.
5. Ejecución: escritura y elaboración del manuscrito en un tiempo, de corrido, rara vez eran necesarias correcciones. Al revisar uno de sus manuscritos sólo podían identificarse errores tipográficos, nunca correcciones de concepto o similares.
6. Publicación: estricto en número de coautores y verdaderos responsables del contenido. Numerosos artículos llevan como primer autor a un residente o alumno, quienes efectivamente realizaron el trabajo, bajo su supervisión.

En el curso de la elaboración de un trabajo numerosos jóvenes fueron impactados por el método y su sabiduría, de una forma tal que descubrieron vocaciones y un número importante de ellos se dedicó a la Anatomía Patológica como especialidad médica. Recordamos incluso que, durante su estadía en Alemania, médicos alemanes decidieron ser patólogos después de trabajar con él. Por ejemplo el Prof. Dr. Alexander Bosse⁹, actualmente Director de Patología en Stuttgart, el Prof. Dr. Bierhoff⁸ y el Prof. Dr. Kuchelmeister, neuropatólogo.

LA ORIGINALIDAD COMO CONTRIBUCIÓN EN LA COMUNICACIÓN MÉDICA

En sus comunicaciones médicas siempre hay un elemento de originalidad, ya sea en la observación misma o en las consecuencias conceptuales de estas observaciones. Numerosos trabajos significaron un enfoque nuevo en Anatomía Patológica, como el estudio de la hipertrofia cardíaca y análisis proteico con el Dr. Jorge Garrido⁵ y un caso de enfermedad celiaca y déficit de actina en corazón⁷.

Sin duda que recuerda el estilo de los patólogos alemanes clásicos de comienzos del siglo XX cuyas observaciones, a veces con el análisis de unos pocos casos, sentaron las bases morfológicas y patogénicas actuales de las enfermedades.

En forma paralela, sus reflexiones sobre ciencia y filosofía, y sus estudios de lingüística lo llevaron a compenetrarse en el mundo de los autores clásicos. Este era un trabajo permanente y arduo que, sin embargo, le producía enorme placer, lo que se refleja en sus publicaciones fuera del ámbito de la medicina.

En su afán de rigurosidad conceptual dio importancia sobresaliente a los aspectos formales del lenguaje médico, lo que se refleja en el perfeccionamiento de las lenguas clásicas, que son las raíces de los nombres y de los conceptos de la enfermedad.

Los textos para la enseñanza del latín y del griego en medicina tenían precisamente estos objetivos: familiarizar al médico interesado en el lenguaje médico y sus raíces^{25,26}.

Especial énfasis puso en las consecuencias sobre la práctica médica del mal uso actual de la terminología médica. En un artículo sobre el método descriptivo precisamente concluye: "sólo se piensa con palabras"¹. De tal forma que para él el lenguaje, coloquial o científico, era un reflejo del individuo enfrente y una forma de evaluar su conocimiento y posición frente a la medicina.

A continuación se presenta una lista seleccionada de algunos de los trabajos publicados por Benedicto Chuaqui, que muestra la amplitud de sus intereses y conocimientos científicos y humanísticos.

REFERENCIAS

1. CHUAQUI B. Acerca del método descriptivo en Anatomía Patológica. *Pediatría* (Santiago) 1966; 9: 218-21.
2. CHUAQUI B. Zur Terminologie einiger Herzheterotopien. *Virchows Arch Abt A Path Anat* 1969; 347: 260-76.
3. CHUAQUI B, BERSCH W. The periods of determination of cardiac malformations. *Virchows Arch Abt A Path Anat* 1972; 356: 95-110.
4. ZAMORANO L, CHUAQUI B. Teratogenetic periods for the principal malformations of the central nervous system. Review. *Virchows Arch A Path Anat Histol* 1979; 384: 1-18.
5. CHUAQUI B, GARRIDO J. Fibrilolysis and electrophoretic determination of actin and myosin in hypertrophied human myocardium. *Virchows Arch (Pathol Anat)* 1982; 397: 19-162.
6. CHUAQUI B. Eine Bemerkung zur Entropie in deren Beziehung zur Morphologie. In: Schippergers H (ed) *Pathogenese*. Springer Verlag, Berlin-Heidelberg-New York-Tokyo, 1985; pp 159.
7. CHUAQUI B, GARRIDO J, CASANEGRA P. Actin-deficient cardiomyopathy coexisting with celiac disease. A chance association? *Path Res Pract* 1986; 181: 604-9.
8. BIERHOFF E, CHUAQUI B. Idiopathic calcification of the mitral valve. *Path Res Pract* 1987; 182: 261-4.
9. BOSSE A, CHUAQUI B. Aneurysma dissecans von Aorta und Koronararterien bei Schwangerschaft. *Der Pathologe* 1987; 8: 233-6.
10. HUCKLENBROICH P, CHUAQUI B. Thesen und Probleme zu den Begriffen von Ordnung, Information und Emergenz. In: Doerr W, Schippergers H (eds) *Modelle der pathologischen Physiologie*. Springer Verlag, Berlin-Heidelberg-New York-Tokyo; 1987; pp 57-70.
11. SPENCER R, CHUAQUI B, GARCÍA C. Anencephaly, dorsal hypermelia, and duplication of the vertebral column: a rare case of rachipagus conjoined twins. *Teratology* 1996; 53: 253-60.
12. CHUAQUI B. *Über den Krankheitsbegriff dargestellt an der Typologie menschlicher Missbildungen*. Sitzungsberichte Heidelberger Akad. Wiss. Springer Verlag, Berlin-Heidelberg-New York-London-Paris-Tokyo-Hong Kong-Barcelona-Budapest, 1991.
13. CHUAQUI B. Die normale Herzentwicklung beim Menschen. En: Doerr W, Seifert G, Uehlinger E (eds) *Spezielle pathologische Anatomie*, Tomo 22/1, Springer Verlag, Berlin-Heidelberg-New York-London-Paris-Tokyo-Hong Kong-Barcelona-Budapest, 1993; pp 81-115.
14. CHUAQUI B, FARRÚ O. Die Missbildungen des Herzens und der grossen Gefässe. En: Doerr W, Seifert G, Uehlinger E (eds) *Spezielle pathologische Anatomie*, Tomo 22/1, Springer Verlag, Berlin-Heidelberg-New York-London-Paris-Tokyo-Hong Kong-Barcelona-Budapest, 1993; pp 237-517.
15. CHUAQUI B, DUARTE I, GONZÁLEZ S, ROSENBERG H. *Manual de Patología General*, 2ª edición, Ediciones Universidad Católica de Chile, 1999.
16. CHUAQUI B (editor). *Lecciones de Anatomía Patológica*. Ediciones Universidad Católica de Chile, 1996.
17. CHUAQUI B. Homenaje al profesor Roberto Barahona Silva. *Rev Méd Chil* 1983; 111: 743-6.
18. CHUAQUI B. ¿Qué es lo que debe definir al académico de nuestra Escuela? *Educ Med UC* 1987; 5: 151-4.
19. CHUAQUI B. Comentarios sobre el proemio de Celso a De medicina. *Rev Méd Chile* 1991; 120: 947-953 y *Educ Med UC* 1991; 9: 51-60.
20. CHUAQUI B. Germania. Del origen y sitio de los germanos. P.C. Tacitus. Traducción. Mapocho 1977; 25: 203-22.
21. CHUAQUI B, VELÁSQUEZ O. El sueño de Escipión. M.T. Cicero. Traducción y comentarios. *Rev Filosof* 1979; 17: 117-30.
22. CHUAQUI B, VELÁSQUEZ O. XC Epístola moral. L.A. Seneca. Traducción y comentarios. *Rev Univ* 1982; 8: 75-87.
23. CHUAQUI B. Rasgos del arte médico hipocrático. *DIADOCE* 1998; 1: 129-45.
24. CHUAQUI B. El concepto de dignidad en la antigua Roma y después. Estudio de Viktor Pöschle. *Ars Medica* 2000; 2: 23-30.
25. CHUAQUI B. *Lingua latina ad usum medici per litteras et grammaticam tractata*. Instituto de Filosofía Universidad Católica de Chile, 1990.
26. CHUAQUI B. *Griego para Medicina*. Primer Libro. Instituto de Filosofía, Universidad Católica de Chile, 1994.
27. CHUAQUI B. *Breve Historia de la Medicina*. Ediciones Universidad Católica de Chile, 2001.